

# DIPLOMATICAMENTE O CON LAS ARMAS TRATARA BOLIVIA DE SOLUCIONAR EL PLEITO DEL CHACO CON EL PARAGUAY

Una información publicada en el diario "Intransigente" de Salta, revela que hoy en el Chaco grandes contingentes de fuerzas del Altiplano

## INFORMACION DE LA MEJOR FUENTE

SALTA, 3. — El diario "Intransigente" de esta capital en su edición de hoy publica una información obtenida, dice en la mejor fuente, que habría sido suministrada por una persona muy allegada a los altos estratos oficiales bolivianos y cuyo nombre ha pedido se reserve. Dice persona habría llegado ayer a Salta procedente de la Paz y habría desarrollado interesantes pormenores que pudieran dar el interés aludido.

"Definitivamente estarían en el Chaco, alrededor de 80 aviones de combate y grandes contingentes de soldados del Altiplano". Así se refiere la información, que es la siguiente:

"Es fuerte que nos merezca entrar fe por estar vinculada a personas de las órdenes oficiales bolivianas han puesto en nuestro conocimiento que en propósito del gobierno de la Paz, resolver la cuestión del Chaco, Brasil con el Paraguay, dentro de poco tiempo y por la vía diplomática o por las armas."

"Para ello, el ejército boliviano está concentrando en la zona litigiosa del Chaco, grandes contingentes, habiéndose llevado grupos de 500, 1.000 y 2.000 hombres. Por otra parte no se ha descuidado por el gobierno de Bolivia el envío de aviones a la misma zona, y cuyo número ascendería entre 80 y 100 aviones de combate."

El sábado 26 de marzo un contingente de 500 hombres se dirigió al Chaco, procedente de los regimientos del Altiplano. Las tropas y armamentos de Bolivia que se encuentran en el Chaco, están bien protegidos de todos los ataques enemigos."

En cuanto a los medios de transporte, se recuerda que ya se anunció la compra de animales mulares de color pardo oscuro propios para transporte.

"Se advierte que en forma paulatina las guarniciones de las ciudades bolivianas cercanas al Chaco, avacua y sus efectivos y tropas se conducen al Chaco boliviano, donde permanecerán posiblemente inactivas todo el invierno."

# FRUSTRASE UN COMLOT COMUNISTA

Será declarada la huelga general con motivo del viaje sin rumbo del vapor "Buenos Aires"

Las PALMAS, 3. — Las pretensiones socialistas frustraron una tentativa comunista para declarar la huelga general con motivo de la partida con rumbo desconocido del vapor Buenos Aires.

Se cree que el mencionado buque, que arribó en Barcelona, para desembarcar varios deportados que cumplieran su pena en Río de Janeiro.

Al partir el "Buenos Aires", los comunistas distribuyeron a los que quedaban en la ciudad.

## SE REALIZARON HOY EN MEJICO LAS ELECCIONES

Intervinieron en ella la mayoría de los partidos políticos

REPUBLICANOS

MEJICO, 3. — Después de las 12 horas de la mañana se efectuaron en todo el país interviniendo todos los partidos políticos. El ministro del Interior dispuso que 6.000 soldados fueran destacados a las ciudades para garantizar la tranquilidad.

El interés de la elección radica en que el vencedor sea el que represente al partido republicano.

## VIAJE DEL NUNCIO APOSTOLICO

Se trasladará a Calcutta en el vapor "Calcutta"

BUENOS AIRES, 3. — En la semana entrante partirá hacia el continente de Calcutta, el nuncio apostólico del Vaticano ante la Argentina, monseñor Filippo Costantini, quien se dirigirá a Calcutta para ser asistido por el papa.

El interés de la elección radica en que el vencedor sea el que represente al partido republicano.

## UN GRAN INTERES HABIA DESPERTADO LA REUNION DE LA C. N. del P. Radical

Hasta la hora de cerrar esta edición, no habían logrado las autoridades el quorum necesario para sesionar

## LA REORGANIZACION PARTIDARIA

BUENOS AIRES, 3. — Intensa expectativa había despertado la reunión de la convención nacional del radicalismo que hasta la hora de transmitirse 1730 no había logrado quorum suficiente para sesionar, pese a los esfuerzos que realizaban su presidente y secretarios, para lograr número. En cambio se habían reunido distintos grupos de convencionales, con el objeto de tratar la forma de encausar los debates de modo que estos no resulten demasiado largos y al tiempo pueda en breve espacio de tiempo terminar la consideración de los asuntos que tiene en carpeta. El número de delegados que se halla presente en la casa en 72 y el porcentaje para sesionar 84.

La sesión de esta tarde, será, probablemente, y en caso de realizarse, muy breve, cambiándose tal vez ideas acerca de la forma en que trabajará el cuerpo.

Se tratará también el informe de la mesa directiva del Comité Nacional, dando cuenta de la labor desplegada desde la última reunión de la convención. Igualmente, se tratarán varios asuntos ordinarios, algunos de los cuales pasarán a comisión, los que deberán expresarse. Se dará cuenta, entre otros, a un pedido de los radicales Santa Rosa de Toay, en La Pampa, que solicitan se les permita formar parte de los organismos directores del partido y a una comunicación del Comité Provincial de La Rioja, informando que la delegación de esa provincia está mal elegida.

Las sesiones serán recibidas como de costumbre ya que se piensa que en la noche habrá un gran número de personas que se reúnan a la sesión.

## COMUNISTAS PROMOVIERON UN TUMULTO

Chocaron con la policía, resultando de ambos graves

HILBAO, 3. — Un grupo de 200 comunistas que habían organizado una manifestación para Bepi al palacio legislativo y solicitar la libertad de 81 comunistas que se encuentran en la prisión, fueron detenidos por la policía, resultando de ambos graves.

Los comunistas fueron recibidos como de costumbre ya que se piensa que en la noche habrá un gran número de personas que se reúnan a la sesión.

## SE SIGUE UNA PISTA DETERMINADA

HOPEWELL, 3. — La policía ha reconocido que, como se afirmaban rumores circulares y publicaciones de algunos órganos de la prensa, está siguiendo una pista determinada en la búsqueda para dar con el hijo de Lindbergh.

Señala incluso que la policía no se ha perdido las esperanzas y que, contrariamente a lo que ocurre con el padre del niño desaparecido, no deseará de ballarlo.

Mientras tanto, las actividades de los intermediarios de Norfolk continúan manifestándose en reserva.

Señala que el niño había salido con rumbo desconocido, pero sus compañeros de la comisión guardaban completo silencio, ni afirmando ni negando nada.

## N. STALIN DESIENTE ENFERMEAD PARA GUARDA DE TESOROS

Los diarios publican una carta del dictador soviético

MOSCÚ, 3. — La carta dirigida por Stalin a The Associated Press desmintiendo noticias propagadas de que se encontraba enfermo, ha sido publicada por todos los diarios.

El documento del dictador soviético ha llevado tranquilidad y confianza a la opinión pública que en la última semana se había inquietado por la falta de noticias de las personas cercadas.

## LEGO A LONDRES LA DELEGACION DE FRANCIA

LONDRES, 3. — Arribaron hoy a esta procedente del París, M. Tardieu, primer ministro de aquel país, y otros destacados políticos de las matrices de los países de Europa.

Esperaban su llegada, el primer ministro británico Ramsay MacDonald y otros destacados políticos.

Pese a lo avanzado de la hora, numerosos público aplaudió a los delegados franceses.

## LA INIETICA GRAN VISTA GANO A DURAS PENAS EL CLAS. "Saturum Unzué"

A la vez, descendente de Gran Copete le opuso seria resistencia Nereida, que solo se clasificó a media cabeza

LA REUNION SE DISPUTO EN PISTA FANGOSA

BUENOS AIRES, 3. — Con la gran convulsión de la carrera localista a consecuencia de la gran lluvia, se disputó la reunión de la pista fangosa, programada para la reunión de hoy en Palermo.

Como consecuencia de esto desistieron gran número de caballos perdiendo las pruebas todo el interés que habían despertado.

El caballo "Saturum Unzué" ganó la reunión por el primer Gran Vista que con esta victoria obtiene la tercera monarquía.

Damos a continuación los resultados de todas las pruebas.

1. CARRERA

1. GOLA, 56, por Rico y G. Lombrini, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Rondeletti, 56.

3. Coquera, 56, por Rico y G. Lombrini, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. Cordeiro, 56.

5. No corrieron: Mema, Alta Gracia, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

6. No corrieron: Mema, Alta Gracia, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

7. Jockey: J. Garrido.

8. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron: Larcos, Rudeas, Eryfman, Nalshua y La Roche.

5. Jockey: J. Garrido.

6. CARRERA

1. BAL, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

2. Mirella, 55.

3. Mima, 55, por Lino y Salliera, del stud L. Colina, al cuidado de A. E. Eren.

4. No corrieron



La convención del radicalismo

De acuerdo con lo que se ha anunciado, esta tarde debe haberse celebrado la Convención Nacional del radicalismo...

La ley de inmigración y la deserción de tripulantes

El Hacedor de 20 días que el día 20 de marzo de 1933, el señor Hacedor...

Desvirtuando una especie

Almuerzo celebrado del día 20 de marzo de 1933, en el salón del Capítulo...

170. aniversario de la Caja Nacional de Ahorro Postal

El 170. aniversario de la Caja Nacional de Ahorro Postal...

Pro traslado de la administración de los FF. CC. del Estado

Se proyecta un gran movimiento de traslado de la administración...

El vapor "Paraguay" causó daños a una cañoa

El vapor "Paraguay", venido de Almirante Brown...

Robaron una escalera de una obra en construcción

Hoy a las 1.30 horas el señor Leizaola...

La policía de Concordia pidió la detención de un comerciante

En la primera hora de la mañana, la División de Investigaciones...

La intendencia de Rafaela se encuentra acéfala

Desde la ausencia del gobierno por el doctor Meléndez...

La exención de impuestos a las sociedades anónimas

El contrato respectivo se firmó en fecha 20 de abril de 1931...

La primera escuela Láinez con 50, y 60, grados

Se erigió en realidad de común acuerdo con los señores de Educación...

Debe enseñarse al agricultor el valor de sus tierras

El señor de los problemas que se le han planteado al agricultor...

El "Villher" es mejor...

Cuando se nombra un buen Sombrero surge solo el nombre famoso de nuestro VILLHER.

Los modelos recién recibidos son únicos y exclusivos.

Usted no verá sombreros más hermosos ni de mejor calidad.



El "Villher" es mejor...

Cuando se nombra un buen Sombrero surge solo el nombre famoso de nuestro VILLHER.

Los modelos recién recibidos son únicos y exclusivos.

Usted no verá sombreros más hermosos ni de mejor calidad.

En nuestra casa hay siempre el sombrero que le sentará mejor.

Venga a Verlo

PRECIOS VICUÑA "VILLHER" a \$26.- 24.- y 23.-

VICUÑA "EL DANDY" \$20.50 18.50 y 17.50

Llegaron 2 detenidos

A disposición del Jefe de Instrucción...

CASTOR - VICUÑA X \$13.50 y 12.50

TODOS BIEN CONFORMADOS.

Planchamos y limpiamos gratis, los sombreros comprados en nuestra casa.

El hurto en efectos a un vecino de San Pedro

La comisaría de San Pedro...

San Martín 2432 ENTRE 1a. JUNTA y TUCUMAN

Administración del Puerto

Adjudicación de trabajos de luz, agua y drenaje.

La Dirección del Puerto ha adjudicado...

En las distintas preparaciones de laboratorio...

Confesión del presupuesto.

La Federación del Proletariado con el Consejo P. de Educación sobre el nombramiento del Sr. Hugo Calzatti

TELEGRAMA DIRIGIDO A ESTE

La Federación Provincial del Magisterio...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

El no poder su nota de ayer...

Los precios de la carne en el Mercado

Progreso

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

El precio de la carne...

La libertad de sanidad

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La libertad de sanidad...

La tormenta de esta mañana

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

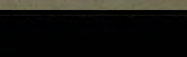
La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...

La tormenta de esta mañana...











Al archimillonario yanqui John D. Rockefeller, que dió un millón de dólares para la reconstrucción de los jardines de Versalles, no le han permitido la entrada en el maravilloso paraje

*Palacio de Versailles*

No faltan, en cambio, personas sensatas que justifican y disculpan el gesto del guarda, que observando y cumpliendo fielmente las tradiciones del orden impuestas a todos los servidores o dependientes del Estado en Francia, cerró el paso cortésmente al que por el imperio del oro se le abren todas las puertas... todas menos las de los jardines de Versalles.

¿Cómo iba a sospechar el humilde y oscuro guarda, que por cumplir su deber con toda fidelidad pudiera denotar las iras y la indignación de millones de ciudadanos!

Santa Fe a Candiotti	192 000
Santa Fe a Arocena	42 000
Arocena al Sur	29 880
Candiotti a Llambi Campbell	92 826
Llambi Campbell a S. Justo	32 628
Rosario a V. Constitución	24 000

Lo que nos da un total, en metros cuadrados de caminos navegables:



# UNA MINA DE CUERNOS DE CHIVO

ALGUNAS tribus indígenas usan inventos fabricados con cuernos de chivo salvaje. Habiendo observado mister Lewis R. Freeman en la pequeña aldea de Neskahene, conocida por el pueblo de Indian Post, que los habitantes usaban exclusivamente utensilios de cuerno de chivo, preguntó el motivo de ello, siendo informado que los cuernos lisos en abundancia, procedentes de una tribu que vivía a unas cien millas del Yukon, y que los extraían de una mina, en la misma forma en que los mineros de Klondike sacaban los de sus minas. Un mes después, mister Freeman llegaba a la exitosa mina de cuernos. En tiempos primitivos, le dijeron los nativos del lugar que aquellas regiones alimentaban a millones y millones de cuernos. Un buen día, un enorme rebaño de esos animales fue sepultado por una avalancha de nieve, que poco después se convirtió en excelente frigorífico, al punto que, año a año, los indios consideraban en plato exquisito la carne que sacan de la extracción helada.

## PENSAMIENTOS

El hombre que no se contenta con poco, con nada se contenta. —Epicuro.

No es la sangre, es el corazón el que hace de nosotros padres e hijos. —Schiller.

La fortuna nos corrige muchos defectos que la razón no sabía corregir. —La Rochefoucauld.

## EL PILOTO CIEGO

UNO de los casos más extraordinarios que se registran en los anales de la aviación, es el siguiente ocurrido durante la gran guerra.

Durante un raid sobre las líneas enemigas, estalló sobre un avión francés un avión que, al ser mortalmente observado y derribado el piloto, quedó éste por el ruido de los descargas, instintivamente dejó la máquina, creyendo dirigirla hacia el campo francés, en donde creía poder aterrizar. Pero un nuevo bombardeo le hizo advertir que estaba equivocado y que planeaba aún sobre el campamento alemán. La situación se hacía desesperada.

Entonces, el oficial observador por su valerosa admirable de voluntad, pidió, en su agonia, baltarse algunas palabras: "¡A la izquierda! Siempre a la izquierda! ¡Ahora tan línea recta!"

El piloto siguió los consejos y poco a poco se acercó al campamento. Por un azar verdaderamente milagroso, el piloto, totalmente privado de la vista, pudo aterrizar sano que el avión se estrellara.

# SABE USTED QUE...



El viaje en ferrocarril más peligroso del mundo hoy en día es a través de la India del Afeganistán. Todo a lo largo de las 27 millas de vías en el país, partidas de numerosos bandos ocultos de árboles y matorrales, se entretienen en efectuar su posterior tomando al tren por blanco. Y, naturalmente, las fuertes guardias armadas del tren responden.

El Niang de Hyderabad, potentado de la India fabulosamente rico, se permitió el lujo, durante la guerra, de regalar, al tesoro británico, la hermosa suma de cien millones de dólares, pero la mayor parte de su fabulosa fortuna en barras de oro escondidas en cajones especiales guardadas en las laderas subterráneas de un palacio, que custodian miles de soldados hindúes.

La pensión más vieja que conoce la historia es la que recibe el gobierno inglés, un caballero que vive en Brooklyn, Nueva York. Esta pensión, que fue concedida por el rey Carlos II, en el año 1657, por servicios prestados, tiene siendo abonada religiosamente, por el gobierno inglés, desde hace 257 años, y, probablemente, continuará siendo pagada indefinidamente. El monto de la pensión es alrededor de \$1.200 (argentinos) anuales.

Cinco días después de Pascua realízase, anualmente, un curioso festival en la ciudad de Echteren, en el principado de Luxemburgo. En esta ocasión, más de 15.000 fieles de los alrededores vienen bailando, acompañados por bandas, y pasan bailando por la iglesia, invocando, en sus alegres cantadas, a San Willibrod, para que interceda por los enfermos de epilepsia y mal de San Vito.

El general Cockle, fallecido en París no hace mucho tiempo, ha sido, sin duda, uno de los detectives más ácidos y penetrantes de nuestra época. Sus hechos reales sobrepasan en habilidad los de los héroes imaginarios por Conan Doyle. En el congreso de criminología, que se efectuó en Berna en 1913, Moscú, donde el citado general era jefe de los servicios judiciales, estaba a la cabeza de los grandes ciudades del mundo entero por el porcentaje de sucesos felices de la policía. Desde entonces y hasta la revolución bolchevique, el general Cockle dirigió el servicio central de las investigaciones policíacas rusas. No se trata aquí de la famosa policía política "Ohrana", de tan mala memoria.

El general Cockle no capturó sino ladrones y asesinos. Las memorias que dejó, y que hace poco se publicaron, describen con gran fidelidad y con un gran relieve el mundo criminal ruso. Se ven revivir los famosos protagonistas de tantos hechos célebres. Este libro será un testimonio directo y muy característico de una época y de una raza.

En la primavera de 1910 el general fue informado de que el famoso tesoro de la Virgen de Vladimir, conservado en la catedral de la Asunción, en la ciudad del Kremlin, y que los moscovitas rodeaban de una veneración secular, había sido despojado de sus joyas. Este robo sangriento fue comentado con viva emoción por toda la Rusia. La familia imperial podía diariamente recibir de la encuesta abierta. Pero a pesar de la búsqueda más minuciosa para descubrir a los ladrones, nada se sabía. La inmensa catedral había sido registrada hasta sus rincones más oscuros. El trono de Boris Godunov, las tumbas de los patriarcas, la cúpula, el iconostasio, todo había sido revinado sin éxito. El jefe de instrucción pensaba que el ladrón se había escapado. Pero no era la opinión del general Cockle. Las ventanas, pensaba él, eran muy estrechas para permitir el paso de un hombre, por lo que, fuera, y por otra parte las cerraduras y los candados enormes de las puertas no habían sido tocados. Para el general el ladrón había encontrado un escondite en la misma iglesia. Obtuvo con gran pena que el culto fuese suspendido y colocó en permanencia su

Estonia, la pequeña república del Báltico, aún sigue practicando una de las más extrañas costumbres de la historia. Las novias, al entrar por primera vez en la casa que habrá de ser su hogar matrimonial, arrojan dinero en el fuego.

El promedio anual de consumo de jabón en los Estados Unidos, es de 11½ kilos por persona, por año. En Europa sólo alcanzan a 4 kilos por persona, por año, y en Asia hay infinidad de habitantes que, en el año, ni siquiera sienten el olor de un jabón.

El promedio de costo de elegir cada uno de los 32 senadores federales elegidos en 1930, en los Estados Unidos, fue de 172.000 dólares por senador, o sea, cerca de tres veces el importe total de las dietas que cada senador percibirá en los 6 años que durará su mandato, a razón de 10.000 dólares por año.

Un salón de belleza de Nueva York vende una crema estimulante para el cutis en 100 dólares el tarrito. Se puede conseguir un tarrito de muestra por sólo 60 dólares.



Otro es una llave automática que cierra la cortina del aparato de telefonía.

Un análisis hecho en 19 de las ciudades más importantes de los Estados Unidos, demuestra que casi la mitad de los errores realizados fueron hechos por la sola responsabilidad de los agentes, que efectuaban el arresto en lugar de las templanas pruebas que requieren las leyes americanas.

El templo Dalaga Maligwa, en Kandy, Ceylán, es el más sagrado de los santuarios budistas de la actualidad, porque dentro de él se guarda un diente de Buda. El hecho de que este diente es todo un señor colado en un cubo y pintado, de algo más de 5 centímetros de largo, no tiene mayor importancia a los ojos de los 160.000.000 de creyentes budistas.

En la costa oriental de África, el hombre de raza blanca sin su navaja de afeitar, y complicados mensajes sus transmisiones, por los negros, a distancias que muchas veces alcanzan cientos de millas por día, por el simple método de tocar los "vum-tum", o sea los tambores nativos.

La feria de Leipzig es la exposición de mercaderías más grande del mundo. En 60 pabellones y salones, más de 9.000 fabricantes exhiben a más de 150.000 compradores venidos de todas partes del mundo, dos veces por año, en marzo y agosto, para vender y comprar mercaderías y conservar relaciones comerciales.

mejores agentes. Así pasaron cuatro días y cuatro noches. El atropello se

## LOS PREMIOS NOBEL

El premio Nobel debe su origen a la última voluntad del inventor de la dinamita, el ingeniero industrial sueco Alfred Nobel, quien falleció en diciembre de 1896, dejando una fortuna evaluada en unos diez millones de pesetas. Por expreso deseo del fundador, en cuya última voluntad influyó poderosamente las doctrinas pacifistas de la baronesa Von Sutter, notable escritora de la fraternidad humana, la renta de dicha fortuna debe ser dividida entre todos los años en cinco partes iguales, constituyendo otras tantas premias que son entregadas a las personas que más hayan hecho por la causa de la paz y por el adelanto de las ciencias. Los cinco premios están así asignados: uno por descubrimientos en ciencias físicas; otro por descubrimientos en química; otro por descubrimientos en medicina; otro por trabajos literarios notables y otro por trabajos en pro de la paz. El importe de cada uno de los premios asciende a 200.000 francos, entregándose además a los agraciados una magnífica medalla de oro alusiva a la especialidad de la recompensa otorgada. De la entrega de premios correspondientes a las cuatro primeras categorías, se halla encargado el "Instituto Nobel", establecido en Estocolmo desde 1901, fecha en que se procedió al primer reparto de los mismos. El premio de la paz lo otorga una junta designada por el parlamento noruego. Los premios no pueden ser solicitados directamente por el que se crea con derecho a alguno de ellos. La propuesta debe hacerla un hombre de Estado y un católico de derecho y ciencias políticas, o algún individuo que forme parte del Comité Internacional de la Paz.

impacientaba, queriendo recibir la catedral al público; el juez se hacía amanzador. El Emperador mismo citaba descontento. Pero no se descorazonó, y continuó en guardia. Quedó así un día más, cuando encontrándose en su gabinete de trabajo, un poco pensativo y preocupado, sonó el teléfono en su llamada. ¿Lo iban a sacar? ¡No! El ladrón acababa de ser descubierto. Como el general se había pensado, el pello encontró se condujo en la catedral; pero después de cinco días de inmovilidad y de un gran tiro que salió humante y ruborizado, apareció como un espectro, según contaba la policía del general.

# SHERLOCK HOLMES RUSO



CAMINO DE HORMIGON



SUAVIDAD RAPIDEZ SEGURIDAD

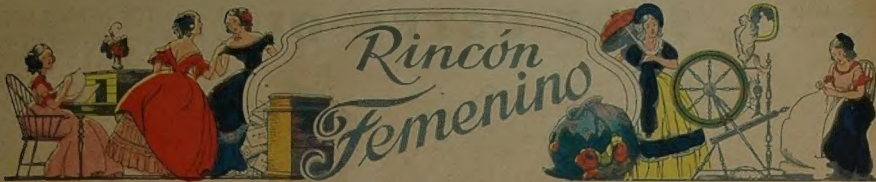
El pavimento de homigón, hace más suave la marcha de los vehículos, contribuye a que el transporte se efectúe con mayor rapidez y como es semirígido, impide las resbaladas. El pavimento de homigón facilita la marcha a todo tipo de rodada y se adapta a cualquier zona del país.

COMPANIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND RECONQUISTA

En vez de talco use Polvo Lysoform para...

...el cuerpo porque los substituye con ventaja.





## Reflexiones

Hay ideales. ¡Desdichados los que no los conocen ni los aman! Y si por desgracia de la humanidad, se llegara a demostrar que no han sido sino un ensueño, ¡bendito sea ese ensueño! y elevado que nos ha permitido pasar por la tierra sin mancharnos con el barro de sus impurezas, y que, diferenciándonos de las fieras y de los brutos en el seno de las ciudades nos ha enseñado a crear una luz. —Antonio Lucaya.

La venda de la persuasión es más rápida que la del amor.

Las mujeres son falsas en los países donde los hombres son firmes; por doquiera, la violencia produce la aversión. —B. de Saint Pierre.

El amor es la suma de dos almas iguales. (Un matemático).

Una habitación sin libros es como un cuerpo sin alma.

La conciencia se parece al mar. Por violenta que sea la tempestad en la superficie, el fondo está tranquilo.

Un mercader que había perdido una fuerte suma de dinero, recomendó a su hijo que guardase al respecto, silencio absoluto, que no dijera a nadie ni una palabra.

—Dices, padre mío—dijo el joven—¿deberé tu recomendación, pero tú mismo me explicas por qué debo callar.

—Es—contestó el padre—para no soportar dos desgracias a la vez: la pérdida que hemos sufrido y la alegría que ésta daría a nuestros enemigos.

Un hombre jamás debe comunicarse a su enemigo sus males y miserias, pues en la falta de compasión que se cree no hay sino una oculta alegría y ésta es peor que la misma desgracia.



El 90 % de las enfermedades que sufren las mujeres, son originadas por una sola causa: directa o indirecta, es la falta o imperfección de la higiene íntima.

## Enfermedades Femeninas

se traducen en dolores, nerviosidad, malestares, tristeza, desesperación injustificada, etc.

Evita este cortejo de molestias que a la larga pueden transformarse en serias enfermedades: verrugas, leucismo, uretritis, etc., o graves infecciones de la sangre: piodermia, septicemia, etc.

Para evitarlo, toda vez que o sufra una uña o hígano íntimo, aplica Lysoform, en cada litro de agua hervida únta del líquido. Lysoform es la marca de la Argentina. Uruguay y Paraguay. No irrita, no huele, no mancha.

Usa en un tocadar el jabón al Lysoform.

**Lysoform**

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades

de cada 10



De delicada elegancia es este conjunto de contraste, de saquito corto de lana roja y pollera de la misma tela, pero azul. La blusa, debajo de la chaqueta es blanca. Las vistas y los puños también blancos y el cinturón de choral azul. Botas rojas con punas azules. — Vestido exterior de lana púrpura, blanco con motas rojas. Se usa con saquito mitad blanco mitad azul, cinturón y cinturón de choral azul. — El tercer modelo, es un vestido y un abrigo muy elegante por su corte en puños diagonales. El abrigo lleva cuello y altos puños de estrabado negro, piel esta que es una de las más populares para la próxima estación.

## Entrevistando a Doña. Moda

Los ojos vendados, como en los viejos folletines. La estilística y el bloe bien a punto en el bolso. El taxi, elemento indispensable del nuevo

folletín, como del viejo lo fuera el coche de posta, ya rueda por calles que empuja el inferno, ya se desliza por amplias y suaves avenidas asfaltadas. Un hecho, dos: una curvy, otra... ¡por fin! el taxi se detiene.

—¡Hemos llegado!—pregunto, haciendo un movimiento para arrancarme la venda que me ciega.

Pero una mano—la del esclavo de la Moda que me acompañó un momento famoso—me impide completar la acción. Siempre con los ojos vendados, bajo del coche, cruzo un parque—durante un buen rato la arena cruje bajo mis pies—sido una escalinata, entro en una estancia alfonbrada. Otra, otra luego, y aun más.

(En reposo los ojos, aun vendados, la imaginación trabaja, se inquieta... Me parecen pasar gatas y plumas, aspirar fragancias raras de plantas exóticas, escuchar murmullos y rías de mil y una damiselas, borlones de mi humilde atarido de reporter con falda... La calefacción es potenteísima... a no ser que el taxi misterioso me haya conducido rápidamente a un país tropical. Casi me desvanecí una alada de calor.)

—No será mal momento?—averturo.—La temporada está en su plenitud!

—¡Mejor!—anuncia el esclavo de la moda, llevándose siempre de la mano. —Sólo en estos pocos días del año, y en otros poquitos del pleno otoño, Su Señoría deseará y puede recibir.

[Su Señoría! La frase y la entonación son una tentación. Dos tentaciones. Y he aquí que otra dama me sostiene. ¿Qué estáis viendo ahora doña Moda? Siglos de siglos, claro. ¿Cuál será, pues, su aspecto? ¡Ah! de vez en cuando se cila por medio de trompetilla, arrojando... ¡La ballaré en pedruzcos espantosos, tanaché su turgencia y espallará, tanaché su turgencia, una monita epigra! Sea como fuere, de lo que no me cabe duda—y él me espanta, tímida cronista que je

mal—es de que a su cabecera voy a encontrar, solitario y oficioso, a monseñor de Walpole.

No hemos detenido. Mi introducción acerca sus manos a mi nariz. ¿De esta la vendado? Por un instante no me atrevo a abrir los ojos, temerosa del gran deslumbramiento apostólico que aguarde. Hago un guiño. Abro un ojo... el otro... ¿Qué?

Una estancia ni grande ni pequeña, ni humilde ni sumosa. Muebles muy "galante" del doctor Caligari, mal traducidos al francés, se mezclan a otros del más puro y remoto estilo. Algunos adornos de la época victoriana inglesa, confitería Luis XV, aversidad "Renacimiento español". Este conjunto, exótico, pero gracioso no me deja ver cómo en un ángulo, sentada en el suelo y rodeada de papeles hasta el cuello hay una

linda persona, casi una niña, vestida de un salto, se pone de pie. ¡Halla rendida como una travellita!

—Perdida?—Sí, ya me han dicho. Habla de perdicionaria que lo recibí así. [Los tiempos son de enorme competencia! Reposo: suicidio somnoliento. Y luego siempre los papeles, ¡más papeles todavía! Por los suelos me duelen el brazo de empujar el lápiz. Cada línea, cada sílaba, cada estrofa, cada creación, debe abarcarlo previamente sobre el papel. Antes "insalvable" sobre carpas vivas de mujeres, pero hoy es imposible. ¡Eas chicas han tomado tales humos, tales pretensiones! ¡Eche me las desmorralas. En cuanto se dan cuenta de que tienen línea y "ello" se marchan a Hollywood.

—Entonces: ¡puta!—Yo, sí. Yo misma. Y le suplico que abrevie. Hay he recibido a quinientos periodistas. Para mañana se anuncian trescientos más. Todas preguntan lo mismo... ¡y tengo tanto que hacer!

—Continúa. —Lo que a mí me interesa no es precisamente hombre el largo apelo

## Recetas de Cocina

**Papilletas de berrota al jague.** Aplástalo muy fino unos filetes de ternera, sazónalos con pimienta y sal, y mézclalos con la mezcla siguiente: carne de salchicha y hígado de ternera picados, un huevo duro y perejil picados. Enrolla los filetes sobre ellos mismos, atáalos y cocócelos al vapor. Servid con una guarnición de legumbres.

**Indios a las macarrones.**—Una taza de judías cocidas se mezcla con 500 gramos de tomate, cebolla, laurel y vino de limón, y se añaden 500 gramos de macarrones cocidos y tamizados, rebajados todo con queso parmesano. Puede recharse un sofrito de cebolla o purro antes de mezclar los macarrones. Este plato es de tusa vegetariana.

ximado de faldas y de mangas para la temporada próxima... La más seria la misión que me trae.

—Será? ¡Hum! Detesto las cosas serias.

—Lo que yo quisiera es conocer su opinión frente a los ataques de higienistas, moralistas, y...

—¡Bah! ¡Moralistas, higienistas, los otros! ¡Conte desocupado, gente polifreca! Yo no me ocupo de ellos, y ellos se ocupan de mí. ¡Bah!

—Saber hasta qué punto está bien informado Paul Morand al suponer que dentro de treinta años muchos hombres llevarán faldas en sus casas, mientras que las mujeres saldrán con pantalones.

—No sé quién es el señor Paul Morand. Otro desocupado, como si le viera. Desde luego, puedo asegurarle que no sabe una palabra de mi oficio ni de mi mundo. Además, por la muestra, parece enteramente de las ginecología.

—También me interesaría averiguar si es cierto que en la actualidad, sin embargo, los caballeros se desahogan toda la barbaja, y las damas recurren al pollión.

—¡Bah! —Si volverán moños y colas.

—Si se impondrán a las damas armados guerreros.

—¡Bah! —Si la Urals que Su Señoría ejerce sobre las mujeres.

—¡Alto ahí! Yo no soy acrobata. Yo no he tirado a nadie jamás. Yo no he hecho sino servir a las mujeres, y a los hombres, trabajar para unas y para otros, siglos y más siglos... ¡Distráete, dar un objeto digno de sus cabezas barbas a un vilis vacías. Pero las mujeres han hecho siempre lo que les ha dado la gana... ¡Y los hombres trinitad!

Vuelan los papeles sobre nuestras cabezas. En ellas, el rebaso de mil figuritas infantiles, semejantes en fondo a mi interlocutora. Cuando la lluvia de papeles cesa y la furia decrece, ingenuamente aventuro aún otra pregunta.

—Como me dijeras que se abría una Academia de la Moda.

La figura infantil—repentinamente—se yergue en toda su estatura breve, salta sobre su sillón Luis XVI para dominarme mejor, alza los brazos, cierra los puños, chilla, golpea un "gong". Acude un tropel de criados, de modelos, de sirvientes, mientras ella vocifera frente a mí:

—¡Echad a esa mujer a la calle! Es de las que quieren poner su mano al puñetero del dios, de las que se empuñan en auscultarme, en desahucarme, de las que pretenden meterme al fiero, gratis y frío de dominio, al dictamen de una conjetura grave y criminal de los que desearían verme transformada en la D. G. A. de la A. M. N. para el F. de la C. F. M. A. (Que se vayan! ¡No quiero verla más!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!

—¡Echad a esa mujer a la calle!



—Piensa lo que quieras.  
Mira que puede tener  
consecuencias definitivas.  
¿Quieres seguirme?

**L**a dama dió un chillido pueril. ¿Era el coartado?

—Perdón, señora.

La dama, cabellito ceñido bajo un lazo blanco y contra unido de "cerca antrópica", lanzó en el espejo, los ojos de la masajista y cuando sus miradas se cruzaron preguntó:

—¿Qué le sucede a usted, Chiapa?

—Nada, señora.

—Nada, y me ha fastidiado usted cuatro veces?

—Sería un descuido...

—Cuente.

—La llamé mucho, señora. Pro-

curar que no se acorda de nuevo.

La dama dió un suspiro de resignación. Aunque hubiera a su vez tendría que aguantarse. Chiapa era la mejor masajista de la ciudad. Todo el mundo sabía eso, incluso su patrón, monsieur Henri, que pagaba a la chica un respetable sueldo.

Chiapa tenía una influencia decisiva con la pata de gallo, un poder mágico sobre la doble barba. Chiapa era capaz de transformar en "belle y rose" la epidermis de un cliente, de vivificar un pergamino, de volver a una manita a la adolescencia. Chiapa era maravillosa.

Sus manos, diminutas y hábiles, vigorizadas, tonificadas, alababan y rejuvenecían sin que la "paciente" sintiera la menor molestia durante la operación de guillotinar años.

Pero hoy... hoy Chiapa no era Chiapa, era un volador. Peligrosa la chapulina, con sus mentes voluntariosas, en corrección y su indiferencia.

La dama dió otro suspiro de víctima impotente, y alzó como pudo un quinto querido, pensando, no sin cierta desconfianza, que las masajistas se creen ya con derecho a tener "nervios".

Cuando paró la dama, Chiapa consultó su reloj y vio que faltaban diez minutos para el próximo "trato-paciente". Y como a pulso, las almas mientras esperaba a su cliente.

Una de las maneceras se acercó a ella, la boca góndola y juvenil, golosa de chismografía.

—Oye, Chiapa, ¿has visto salir a la señora Allardé?

—Sí.

—Ándale de hacerle las uñas. ¡Ay, María Santísima, qué mujer! Las cosas que me ha contado! ¡Ah, y zúales!, me ha dicho que tu cliente, la de Benavides... mira, ya te lo contaré luego, con más calma, para que no se me olvide ningún detalle, que son la mar de sabiosos... Nada, mira, suerte que una es discreta y prudente, y sin nada de curiosidad, y que no le gusta a una tirarle de la lengua a nadie, que sí no, con estas distinguidísimas damas que no hacen más que sacar al sol los trapitos

# CHISPA

POR

ELISABETH MULDER

propia y ajena, de las historias que se entrelazan aquí. Pero es lo que yo digo... ¡Chiapa! ¿Pero no me escuchas, mujer?

—Ay, perdona, Rosa. ¿Qué decía?

Rosa le dió la espalda y fué a contarle a un peluquero que Chiapa se estaba volviendo insuperable. El otro ocupó todo el veneno que llevaba dentro desde hacía varias semanas y exclamó:

—El millonario, hija, el millonario... Y si esto es "antes", figúrate la que será "después". ¡Habrá que inclinarse ante la "señora" hasta que salte en dos el espaldas!

—Pero, ¿tan rico es el individuo?

—Tres o cuatro millones, nada más.

—¡Ay, que me da... que me da! ¡Que me desmayo!

—Y que no es para menos —lanzó en sordina un apéndice que pasaba con un frasco de vinagre, camino de su "baño de calaca".

—Mira —continuó el peluquero desahogado—, yo sé de buena tinta que va a ponerle un poco como un palacio, y a comprarle una casa de campo, y dos automóviles.

Otro de los oficiales, un muchacho y estroño, de mirada directa y boca bondadosa, le atajó con coraje:

—Bueno, ¿y a ti qué? ¿Con qué derecho la criticas? La Chiapa es buena, y lo que haga, bien hecho estará, pero de todas maneras, ¿a ti qué te importa?

—A mí, nada. ¡Mira éste!

—¿Pues a callar!

Y el noble desahogado de entretanto salió disparando hacia una "perla oscura".

El otro no hizo caso de la repulsa y continuó:

—Además, me han asegurado...

—¡Chist! —intervino la cajera—.

Más bajito, que se oye desde los tendidos, y además la Chiapa se está lejo... ¿Sabéis una cosa?

—¿Qué?

—¿Sabéis quién es "él"?

—No. ¿Quién?

—Alvarito Casares.

—¡Anra!

—Me quedé corto con los cuatro millones.

Entró una señora —pides de Si-

beria, trajes de París, silueta de Hollywood — y penetró con Chiapa en el solonco del pasaje. Cuando salieron, Chiapa se dispuso a ponerse el abrigo y el leve sombrero de fieltro. La cajera le miró escandalizada.

—¡Pero, chica! ¿Adónde vas?

—A casa. Estoy cansada, y no trabajo más hoy.

Una de las maneceras, descompensada en aquel instante, miró hacia la calle, vio a Alvarito Casares aguardando pacientemente dentro de su magnífico "roadster", y le dió en voz baja la encargada de la sección de peluquería.

—Hacer bien la Chiapa. "El" es guapo, es joven, es rico y está encantado con ella. ¡Miranda corrió la traida! Y ya que el diablo la lleva, siempre es un consuelo pensar que la lleva en coche. ¡Y qué coche!

La Chiapa salió. Todas las muchachas se precipitaron a la puerta. Y vieron cómo Alvarito Casares salía a la acera y le decía algo a la joven, y como ella le dejaba allí plantadito, y, sin contestarle, sin mirarle siquiera, marchaba calle abajo a pie, a paso lento y decidido. Y el peluquero millonario palidecía de pena o de coraje, y se quedaba sin saber qué hacer.

Monsieur Henri, tenacillas en una mano y peine en la otra, sale de un local. En un hombre rosado, rubio, bueno, un pequeño mariposo y muy comerciante.

—¡Voyona, mademoiselle!

¡Han tirado en la calle! ¡Un poco de orden, mon Dieu, un poco de orden! Vamos a ver, ¿qué pasa?

—Pues la Chiapa, que se ha ido.

—¿Que se ha ido? ¿Por qué?

—Vale, vale, la señorita... ¿Qué le ha ocurrido a mademoiselle Chiapa?

Una de las chicas afirma rotundamente:

—Que se ha vuelto loca.

—¡Ah! ¿Ca se exemplé?

Y el pobre bondadoso de monsieur Henri toma tal expresión de hombre, que sus empleados no saben qué hacer para sublevar la risa.

La Chiapa ya no trabaja en casa de monsieur Henri. La casa iba de mal en peor. Hoy, una señora se

quedaba, mañana dos, pasado otra jornada que no volvería a poner los pies en la casa... y que lo advertiría a sus amigos.

La Chiapa, pellizcada, la Chiapa estralaba y maltrataba la piel, la Chiapa equivocaba las cremas, la Chiapa metía el "bécete estimulante" por los ojos y el "bécete atáctico" por la boca.

Siempre muy voluntariosa, muy correcta, muy indiferente, la Chiapa decía: "Lo siento, señora", "Perdón, señora", pero una perdona una vez.

—Comprendo —confesó ella— que mi trabajo no me interesa como antes, y que estoy distraída. Y que "me tiro". Lo comprendo, monsieur Henri. Y me voy sin ofenderme por el despido. Usted ha sido muy bueno y muy tolerante para mí.

—¡Basta, basta! No hablen de eso. ¿Qué va usted a hacer ahora?

—Pues buscar otro empleo.

—¿Dónde? Pero ya había sido despedido... ¿y tenía entendido?

Chiapa sonrió tristemente y le tendió la mano:

**DESATEN-DIDA**  
—después de una semana

Esta nueva técnica hace rápidamente  
**LOS DIENTES MAS BLANCOS**  
pues elimina la "Boca Bacterica"

mañana y noche. Miren luego los dientes los verá 3 matizos más blancos. El Kolyon es único en su acción. Se multiplica 25 veces al entrar en la boca y convierte en espuma antiséptica y efervescente que llega a todos los huecos y hendiduras. Los microbios que infectan la boca mueren. Desaparecen y la boca entra en plena purificación.

Si quiere usted dientes de reluciente blancura y encías firmes y sanas — use el Kolyon.

**LA CREMA DENTAL**  
Antisética  
**KOLYON**

**KOLYON**  
CREMA DENTAL

CUANDO una señora revela dientes frescos, manchados o caridosos y encías enfermas, ya que tiene V.L. la "Boca Bacterica". Una condición frecuente, causada por los microbios de la boca que atacan los dientes y las encías. El Kolyon blanquea los dientes tan pronto y afirma las encías tan eficientemente porque mata los microbios que causan el daño.

Que la famosa Técnica Kolyon del Cepillado, por 3 días — un centavo de Kolyon en un vidrio acor-



—¿Albino, hombre? ¡Hoy!...  
—Albino, "yes, please". Que nos va-  
mos a jugar una "Billie Chance".

**A**LBARTO CASARES, hijo único de  
la marquesa de Torre-Albino,  
heredero de padre y millonario, le  
confía a su amigo Manolo Hurtado:

—De todas las mujeres que he to-  
cado en mi vida, de todas las in-  
comprensibles hijas de Eva que en  
has crecido en mi camino, esta Chi-  
pa de mis pecados es la más incom-  
prendible de todas.

—¿Tú la quieres?

—Hombre, la chica está bien...  
Me gusta, claro. Debe de gustarme  
mucho cuando, a pesar de darme zo-  
brados motivos para ello, no se de-  
jaria.

—¡Ah! ¿La niña es ligera?

—¡No, hombre, no es así! ¡Lige-  
rita! Algo daría yo por que lo  
fuese un poco más! Todo lo contrario.  
Me despide cada semana y me da,  
por lo menos, un desaire diario.

—¡Pero es un encanto! ¿Y quién  
es esa princesa oriental?

—Una masajista.

—¡Vamos, hombre!

—¡Que sí!

—Me estás engañando una leyenda  
de tataras.

—Te estoy contando la verdad  
desde una masajista. La conocí  
en día que acompañé a mi madre a  
comprar unos perfumes en la tienda  
donde ella trabaja. ¡Ah! Porque  
trabaja. No suelta el empleo ni por  
ruego ni por amenaza. Vive exclu-  
sivamente de su sueldo. Yo... ¡ni un  
centavo! Y en cuanto a virtud, es  
algo... algo monstruosa. Me deja  
que la lleve al cine, y a dar paseos  
en automóvil, y algunos domingos, a  
comer a algún sitio, o al campo. Una  
encantadora compañera, una perfec-

ta camarada... y de ahí no pa-  
ramos. ¡Y llevamos seis meses de esto  
¡pero!

Manolo Hurtado se moría de risa.  
—¡Pues, hijo, es muy halagador  
para tu título, para tu dinero y para  
tu fama de don Juan! ¿Quieres sa-  
ber mi opinión? ¡Te has metido en  
una aventura desastrosa!

Y salió otro chorro de su ojo jo-  
ven, grave, ya un poco clínico.  
—Lo peor—continuó Albarto—es  
lo que te dije antes: que no sé de-  
jarla.

Manolo Hurtado se puso serio, y  
serio.

—Oye—preguntó—¿no te gusta-  
ría como para... para...?

—¿Para qué?

—Para casarte con ella.

—¡No bromes!

Y esta vez se rio él.

Luego los dos muchachos subieron  
al automóvil y se dirigieron al club,  
hablando con una indiferencia elo-  
guística de cosas tan banales como  
las mujeres, la vida y el amor.

**N**O le salen a Chiapa las cuentas.

Suma que suma, resta que res-  
ta... ¡y nada! Bueno, nada, no  
porque las cuentas han de salir, no  
limitación más o menos, con sacrifi-  
cio, más o menos, pero han de salir.

¡Qué tragedia! Con el sueldo  
que le pagaba monseñor Héro podía  
vivir bien, decentemente. Ahora, no.  
Hay crisis, y se reducen plazos más  
que se aumentan. No le ha sido  
posible encontrar otra colocación co-  
mo la que tenía, y como no es cosa  
de morir de hambre, ha tenido que  
contentarse con un empleo de mani-  
cuera en una repostería de segundo  
orden, mientras aparece la ocasión  
desada y los tiempos más sonrientes.

Claro que su modo de vivir ha te-

nido que amoldarse a las nuevas cir-  
cunstancias. De la pensión discreta  
donde se alojaba ha debido pasar a  
una casita interior de una finca  
de independencia. La comida es se-  
ca y mala, la habitación lúgubre,  
pero en lo demás que ha podido con-  
trar, dentro, aunque estrechísimo,  
de su escaso presupuesto. Al tra-  
bajo va a pie, por congestiones gas-  
ta de travesías, y vuelve a pie cuando  
Albarto no va a recogerlo en su auto-  
móvil. Y muere que tenía ropa en  
abundancia y su caso no había que  
pensar durante mucho tiempo. Con

estas consecuencias tocaba ahora: que  
no podía hacer economía  
y las que tenía hechas de antes tam-  
bién se las había gastado... ¡En fin!  
Sobre la culpa y la culpa y la culpa  
empleado. Tener un sueldo millonario  
más caro. A ella la había arri-  
bado, sencillamente. Sin embargo, en  
sando, sencillamente. Sin embargo, en  
sando, sencillamente. Sin embargo, en

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?

—¿Qué bien te va? ¿Parece una se-  
ñorita?



A la día siguiente, en la pelaguería, Chispa recibía una noticia que la asombró. La casa se alzó. El dueño ha encontrado otra segunda más barata y ya se dedicaba a ella.

—Pasen algunas semanas y Chispa se halla en el empleo, sin dinero y sin esperanzas. Y por el otro lado material fuera poco, sostiene la lucha moral con Alvaro, indignado por las "insignias" cavilaciones de la una chacha, defendido por su obediencia en no aceptar su ayuda económica, desmentada por su tristeza, administrada por su resistencia y más enojada por que nunca y más explotada por el dueño de la casa.

—Si no hay trabajo, si "tienes" que buscar un empleo, si "a la fuerza" has de trabajar, ¿quieres que te ponga una tienda, un negocio, lo que sea? Te lo doy, Chispa, lo que quieras, todo lo que quieras. ¡pero no sufras así, no te tortures de ese modo! ¡Y así estás, que es lo peor! ¡Eres absurda, ridícula!

—Mira, Alvaro, por favor, ¡que déste tanta la culpa! Decías que... No, no quiero que me pongas ningún negocio, no quiero nada. Gracias.

Alvaro crispó los puños. Se siente desahogado contra esta mujer, desahogado y no idiota. Siente indignación ante esta vida fuertemente orgullosa que rechaza su ayuda. Sabe que Chispa pasa horas extenuantes buscando trabajo, sospecha que come poco y mal porque la ve más pálida y frágil cada día, sabe que está equívoca con unas creencias, que ama a un hombre al que puede, que hace equilibrios, etc. La ha dicho:

—No sabes tanto, ¿verdad? ¿Quieres mi automóvil? Te lo mando mañana.

—Pero ella, como siempre, había contestado:

—No, gracias.

—Ha insistido también en llevarla a su villa, del Mediterráneo.

—Verás, Chispa, que bien te pones allí. Tomaría baños de sol en la pequeña playa de la casa de mi familia. ¿No sales? Te lo convenceré. Dármelos muchos pasajes en mi balandro. Mira, alguna vez hasta de noche, a la luz de la luna, ¿quieres? A media hora de mi villa hay una playa de moda. Te llevaré al casino, a cenar, a bailar. Conocerás la elegancia del mundo y a las más bellas. Mi villa también es bonita. Te cuento de sobre una terraza podíamos desayunar, ¿no te parece? La vista sobre el mar es algo maravilloso.

—Todo eso, Chispa, ya sé que no es nada, pero es lo que haría más que te haría el amor. El amor sin dinero y sin suculencia, sin preocupaciones, sin falsedades, ni abundancia, timidez.

—El amor, el gran amor, ¿comprendes?, suculento, luminoso, lógico.

—El amor que tú no conoces, mental, el amor que es alegría, que es placer, que es una compensación natural y maravillosa con la vida, que se "mancha" (¡que los niños crean sus travesuras de tragedia!), sino que eleva; que no es la máxima degradación, sino la suprema sublimación, porque la suprema sublimación es la felicidad. ¡Dile, Chispa! ¡Hado que me! Si supieras lo que te necesito, lo que te quiero, lo dulce que eres a mi vida!

Chispa niega con la cabeza, niega con la voz clara, sin un temblor:

—No. Voluntaria, correcta, indiferente.

Alvaro se desespera en silencio, y piensa:

—¿Por qué se resiste? ¿Qué trata de salvar? ¿Su reputación? Pero ¿qué dices puede importarle su reputación a esta chispa, esta mujer, de humillidísima cosa? ¡Humillidísima, sin nadie a quien dar cuenta de sus actos, con suficiente intuición para saber que la gente no llama de voces a nuestra puerta, con solitaria existencia de la vida y de la lucha para no ignorar el valor de una existencia libre y plena, ¡que inexplicablemente la lucha la lleva a agarrarse de ese modo al trabajo y a la pobreza, rechazando todas las lúmenes y todas las dulces voluptuosidades del dinero que yo le ofrezco?

Se vuelve hacia Chispa y le dice:

—Esta situación se hace insostenible.

—Ella se encoge de hombros.

—Sí, déjame. Es mejor.

Alvaro se aferra.

—No sé decirte eso. No soy un canalla. Me abandonarás alguna vez.

—jeras: nunca, sin embargo, en momentos difíciles de su vida.

—Gracias. No quiero tu compañía.

—¿Mi amor tampoco lo quieres?

—Tu amor es lo único que he querido. Si no lo has visto, tanto peor.

—¿Por qué es así, Chispa?

—¿Dónde? No comprendes, Alvaro. Es que estoy metida en un laberinto sin salida y es difícil conservar la serenidad. Procuro perfeccionar.

Con un impulso rodeó él la agarró por los brazos.

—Chispa, ¿hasta de melancolía (Ratatá, ¿entendés?) Vas a venir conmigo, vas a dejar que caide de ti, que me escape de ti. Vas a dejar que sea algo en la vida, ¿oyes? ¡No tienes derecho a cerrarte fuera de la existencia de ese modo!

—¿Puede de mi existencia... tan que era toda mi existencia?

—May bien. Demuéstrame. Hazme ver.

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

La carta es de Alvaro, y dice únicamente:

—¿Aún es tiempo. Dime tan sólo si no, por última vez. Será la contestación definitiva.

Chispa se incorpora, busca su bolso, que dejó caer sobre el lecho, saca un lápiz y escribe en la misma carta: "No".

—Tengo —le dice a la patrona—.

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Puede de la zafra mujerera, Chispa se repite:

—¿Nada más?

—Nada más.

sabría ser la implacable directora de

que por el lado Alvaro, que no acepta

la derrota, que sabe que él es el

más fuerte de los dos.

—Y lo es ahora. Porque Chispa ya

no tiene resistencia, ya está agotada.

Si Alvaro no hubiese vuelto, ella no

le habría ido a buscar jamás. ¡Pe-

ro ha vuelto! Ha regresado cuando

ella está desahogada por el dolor, ven-

tida por un miedo espantoso a la

vida dedicada por la muerte, que no

accede a sus llamamientos. Venció

Alvaro. A pesar de todos sus esfuer-

zos, de toda su entereza, de todo su

valor, venció Alvaro. Chispa ya no

es nada... Irá de aquí para allí co-

mo su destino lo ordene. No opor-

tuna su rostro valeroso a la vida; tendrá

que bajarlo, que inclinar la frente...

Y recorda las horas que se en-

caraban locamente a sus pies y que

un golpe de viento arrebató y se lle-

vo lejos. Eso es ella. Algo fuerte. Al-

go muerto. Una hoja más en aquel

otño que se desangra.

De nuevo llaman a la puerta. Chis-

pa no responde. Y entonces Alvaro,

sin más requisitos, alra y entra.

—No hace más que ver la muchacha

ya se resiste.

—Viene por mí, no ceja, no...

—Tiene Alvaro el semblante empalido-

do, chispeando los ojos, frunciendo

el ceño en un gesto de determinación.

En toda su rostro iracundo está ex-

preso un furor sordo; solamente la

boca, un poco trémula, traiciona la

inmensa fuerza que hay en él... y el

amor que siente por Chispa. Pero

también se ve la reclusión imperio-

samente. En una mano, crispada,

la otra con el "no" cantante de

aquella tempestad.

—Estrujada y hecha una bola la

arroja a los pies de Chispa, como di-

ciendo:

—Esto es nada, todo es lo mismo

para mí.

Y se queda contemplando a la mu-

chacha con una mirada de propiedad,

como si "ya" fuera suya.

—Ella, la pobre, ya a decirle que lo

que le está costando le quiere, ya va

ya no lucha, que ha perdido. Pero Al-

varo está demasiado acostumbrado a



